

## **III CONGRESO NACIONAL DE ATENCIÓN SANITARIA AL PACIENTE CRÓNICO: PACIENTE ACTIVO**

**Donostia, 19 de mayo de 2011**

Egunon guztioi, mila esker etortzeagatik. Sean bienvenidos, a Euskadi todos los que nos visitan de fuera.

**Garrantzi handiko gai batetaz arituko zarete hemen. Gizarte modernoak guztiz aldatzen ari dira. Hiritarren zahartzeak arlo guztietan ekarriko ditu aldaketak: sozialean, ekonomikoan, politikoan...**

**Eta egoera berri honetara moldatu behar gara.**

**Nire Gobernuak pausuak ematen ari da bide honetan. Gure Osasun Sistema aldatzen ari gara, gaixotasun kronikoetan lehenetsua jarritz.**

**Eta laster Zahartzearen Ikerkuntza Zentro Nazional izango dugu Euskadin. Maila handiko ikertzaileak lan egingo dute, mundu osoan erreferentzia izango den zentroan.**

**Gure nagusien ongizatea hobetuko da. Eta Euskadi erreferentzia bihurtuko da arlo honetan.**

Se inaugura hoy un Congreso de enorme importancia. Durante dos días expertos en la materia tendrán ocasión de hablar, debatir, contrastar ideas y experiencias sobre un asunto, la cronicidad, que tiene incidencia directa en uno de los grandes y mayores retos al que se enfrentan, nos enfrentamos las sociedades modernas: el envejecimiento de la población.

Cada vez más personas viven más tiempo y por lo tanto tenemos también que habituarnos a convivir más años con nuestras enfermedades. Antes la vejez era el breve paso antes de la muerte. Ahora es un nuevo estado de vida. Mucho mas largo, por cierto, que la infancia, y en ocasiones casi tan duradero como la propia vida laboral. Y esto evidentemente tiene consecuencias no sólo en el campo sanitario, sino también en el social, en el económico, en el laboral, en la planificación urbana, en la concepción del transporte, del ocio, prácticamente todo se ve afectado, modelado diría yo, por este nuevo condicionamiento demográfico.

Euskadi es, junto a Japón, una de las sociedades en las que sus ciudadanos y ciudadanas tienen mayor longevidad. Y esto es un indicador evidente del éxito, de un modelo de desarrollo, de progreso, de hábitos de vida, saludables y de calidad, es decir, y repito, es una gran noticia que vivamos más, es un éxito colectivo, un éxito que tiene derivadas, que hay que atender porque hemos progresado adecuadamente en el reto de aumentar nuestro recorrido vital y ahora tenemos que enfrentarnos al reto de dar las respuestas necesarias a lo

que esto supone para no convertir la gran noticia el éxito en un fracaso, en un problema porque sino hacemos lo que hay que hacer desde ya mismo esto solo tendrá como consecuencias, que habrá un menor potencial de crecimiento de la economía, porque habrá menos personas en edad de trabajar o que habrá un mayor gasto asociado a las pensiones y a los servicios socio-sanitarios hasta hacerlos prácticamente insostenibles y entonces nos perderemos y nos olvidaremos de toda la parte positiva que este alargamiento de la vida también traen consigo si sabemos aprovechar.

La vejez activa, el caudal de conocimiento y experiencia atesorado por nuestra gente mayor y que en lugar de perderse debe poder ser volcado hacia la sociedad y para ello tenemos que ser capaces de dar cauces para su participación activa y solidaria en la vida pública.

Los nichos de empleo y de oportunidad económica que deben de surgir en sectores asociados al ocio, al tiempo libre, al turismo, a los servicios de atención y dependencia, a los hábitos saludables, a la formación, porque muchas de estas personas quieren seguir aprendiendo una vez jubilados. Ahí deben de surgir emprendedores y empresas capaces de canalizar todo este potencial, como digo, para generar empleo y riqueza.

Y a la vez debemos de prepararnos para las otras dos cuestiones que decía yo antes. Tenemos que impulsar políticas que aumenten nuestra población activa para que cada vez haya más gente trabajando y debemos por supuesto preparar nuestra sanidad y nuestros servicios sociales para este desafío que en definitiva es lo que nos ha traído hoy aquí.

Porque todos sabemos que la vejez está asociada a las enfermedades crónicas supone está asociada a las enfermedades crónicas que en su inmensa mayoría no inutilizan a la persona sino que deben de saber cómo convivir con ellas. De hecho, las enfermedades crónicas suponen ya el 80% de las actuaciones de nuestro sistema sanitario y el 77% del gasto. Y esa es la paradoja que debemos de solventar y que en Euskadi estamos intentando resolver ya. Tenemos un sistema pensado para atender a los enfermos agudos que sin embargo debe centrar la mayor parte de sus esfuerzos en los crónicos.

Y esto no tiene vuelta atrás. La sociedad ha cambiado y nosotros debemos de cambiar para adaptarnos a esa nueva realidad y tenemos que ir adecuando nuestro sistema de salud para atender a pacientes más complejos y enfermedades más largas.

Y tenemos que hacer esta reforma con o sin crisis, porque esta no es una cuestión de dinero, es una cuestión de modelo, de modelo de atención socio-sanitaria y de sostenibilidad del propio sistema.

En Euskadi llevamos dos años trabajando en este asunto. Desde que llegamos al Gobierno con el Consejero Rafael Bengoa a la cabeza, hemos iniciado un a reforma gradual pero profunda de nuestro sistema de salud.

Estamos introduciendo el uso de nuevas tecnologías; la estratificación de la población; el desarrollo de nuevos roles de la enfermería; la implicación y la formación del paciente en sus propios cuidados; la telemonitorización en el domicilio; la receta electrónica; la reordenación del sistema...

Y todo ello a pesar de la bajada del presupuesto y sin mermar, lo más mínimo, la calidad de nuestro servicio. Al revés, hemos conseguido mantener y ampliar nuestro catálogo de servicios, a la vez que atendemos a una mayor demanda de pacientes, aplicando criterios de austeridad y de eficiencia, para mantener la calidad asistencial a la vez que, como digo, avanzamos en la reforma del Sistema de Sanitario.

Y pronto contaremos además con una nueva infraestructura para avanzar en esta tarea. Como muchos sabrán ya, el pasado martes anunciamos junto a otra ministra, a Cristina Garmendia, la instalación del Centro Nacional de Investigación del Envejecimiento en Euskadi. Una gran infraestructura de ciencia, e investigación básica y aplicada de excelencia internacional y que va a situar a Euskadi en la vanguardia de esta materia.

Es un centro que va a ser mucho más que un centro. Porque forma parte de un proyecto más ambicioso con alcance en la investigación básica, en la investigación clínica y sociosanitaria y en la innovación en diagnóstico y cuidados.

Es un proyecto que nos va a permitir avanzar en la Euskadi del conocimiento y convertirnos en referencia en la investigación, en el desarrollo de políticas, de productos, de servicios para un envejecimiento saludable y activo. Porque la instalación de este centro con investigadores de alto nivel, es sólo una parte, digamos la científica de las tres que componen este proyecto.

Porque esa investigación básica no se puede quedar ahí, no se va a quedar ahí.

A través de la red de centros y de unidades clínicas con las que ya contamos en Euskadi, en el ámbito del envejecimiento y de las enfermedades crónicas, se va a convertir en ciencia aplicada, es decir, en nuevos enfoques, en nuevas técnicas, en nuevas estrategias, para atender las necesidades sanitarias y también las necesidades sociales de las personas mayores.

Y cerrando el triángulo, vamos a buscar convertir ese conocimiento en Innovación a través de las empresas y de los centros tecnológicos que tenemos, desarrollando estrategias de diagnóstico y de cuidado y aplicando las posibilidades que nos ofrecen las nuevas tecnologías y las tecnologías de la comunicación, las TICs.

Y es este ámbito el Gobierno Vasco va a impulsar también un centro de innovación sociosanitaria para investigar esas aplicaciones y técnicas novedosas y para acabar con esa guerra permanente que siempre ha existido y en la que el campo sanitario y el campo social se han tirado la pelota uno a otro sin dar nunca la respuesta adecuada.

Queremos tener un centro de referencia en ese sentido para acabar con esta guerra y empezar a dar las soluciones que necesitan nuestros ciudadanos. Es decir, creo que podemos decir, que Euskadi está bien posicionada en las políticas de envejecimiento, que conocemos los retos y que creemos saber donde queremos ir y confío en que este Congreso nos diga si estamos acertados o no y sobre todo como hacer las cosas mejor porque estamos siempre abiertos y dispuestos a aprender.

Por eso quiero agradecerles a todos y a todas su participación en este congreso, sus propuestas, sus aportaciones, sus experiencias y sus reflexiones que serán siempre muy bienvenidas como bienvenidos son todos los que nos visitan desde fuera de Euskadi.

Y yo también quiero acabar como decía Odon con un ruego: si tienen un poco de tiempo, salgan de aquí, vayan a conocernos, porque de verdad, merece la pena.

Eskerrik asko.